

R-80-464

~~Foll. 311-32~~ *

FOLL. 15-18

B R E V E
METRICO RASGO,
 QUE A LA PRODIGIOSA
I N V E N C I O N
 DE LA ESPECIOSISSIMA IMAGEN
 D E
NUESTRA SEÑORA
DEL RISCO,
 TIRÓ LA PLUMA
 DE DON JOSEPH VILLARROEL,
 A INSTANCIA DE SU RELIGIOSA COMUNIDAD.
 Y LE DA A LUZ
 UNA PEREGRINA DEVOCION,
 Flor transplantada al Vergél de las Hijas
 DE AUGUSTIN.

En Salamanca: Por Antonio Villargordo y Alcaráz.

~~D-19714~~

R.2232111

B R E V E
 METRICO RASGO
 QUE A LA PRODIGIOSA
 INVENCION
 DE LA ESPECIOSA IMAGEN
 DE
 NUESTRA SEÑORA
 DEL ROSCO

TIRO LA PLUMA
 DE DON JOSEPH VILLARREAL
 A INSTANCIA DE SU RELIGIOSA COMUNIDAD
 Y LE DA A LUZ

UNA PERFECTA INVENCION
 For printed in the ...

In the ...

NUMEROSA la voz de mi instrumento
 Aumente assombro al reino del espanto,
 Mientras que en dulce metrico concento
 Al Sol celebro , y à la Aurora canto.
 Tierra , Fuego , Aire , Mar , oigan mi acento,
 Porque de tanta Aurora , de Sol tanto
 Cobre luz la bozal barbara Tropa
 De Africa , de Asia , America , y Europa.
 De la Aurora , y del Sol , que argenta , y dora
 El campo mustio yá , yá floreciente,
 En una perla cifraré à la Aurora,
 Como al Sol en un rayo solamente;
 Pues de Aurora , y de Sol quanto atesora
 El Occidente , el Sur , Norte , y Oriente,
 A la pluma serán vanos ensayos
 Sumar las perlas , y contar los rayos.
 Tu , dulce Madre de el Eterno Apolo,
 Que en alas vuelas de los Seraphines,
 Y el Antartico yá , y Artico Polo
 Te aplauden con harmonicos clarines,
 Tu me ilumina , à ti te invoco solo,
 Musa , maestra de los Querubines,
 Pues tu alma en tu cantico publica,
 Que al Señor , mejor que ellos , magnifica.
 Contrario Marte al infeliz Rodrigo,
 Diluvio de Morisma inunda à Hespaña,
 Que es el crimen de un Rey comun castigo
 En el sangriento horror de una campaña;
 A toda sacra Imagen busca abrigo
 La pia devocion contra la saña
 De la Morisca , infiel , horrida Guerra,
 Y los Cielos se esconden en la Tierra.

Late en el corazon la voz furiosa
 Del Tambor, y la Trompa Sarracena,
 Ocultase la Imagen prodigiosa,
 De Guadalupe, y la de la Almudena,
 La de Francia en su Peña portentosa,
 La de Nieva custodia hace terrena,
 La de el Sagrario escondese en Toledo,
 Y Reliquias sin numero en Oviedo.
 Ocultase tambien la Dolorosa,
 Que es mi Norte, y será propicia Estrella,
 Bella, no tanto, por tan milagrosa,
 Como ya milagrosa, por tan bella;
 Imagen tan luciente tan hermosa,
 Que no parece Imagen, parece ella,
 Quiero decir, parece por tan propia,
 Que todo es uno, Original, y Copia.
 Si allá Zeuxis con altas sutilezas,
 Apurando el primor à la pintura,
 De cinco, que eligió raras bellezas,
 Completa facár pudo una hermosura,
 Zeuxis mejor, amante en las finezas,
 El resto echando en tan brillante hechura,
 De aquesta sola perfeccion entera
 Las de las cinco completar pudiera.
 Ya el Dios de los Exercitos piadoso,
 Passados figlos de este captiverio,
 Los ojos vuelve à Hespaña cariñoso,
 Si le volviò la espalda al vituperio;
 Ya con su pueblo misericordioso
 En su Emphyreo decreta à Hespaña Imperio,
 Y el arco, que flechaba hostilidades,
 Ya es Iris arco de serenidades.

La Aurora , que al nacer se lamentaba
 De ver triste , y amargo tanto dia,
 Y lagrymas por perlas arrojaba,
 Ya por lagrymas perlas esparcia;
 Ya de el Sol los influxos anunciaba,
 Mas qué mejor Aurora , que MARIA?
 Queriendo que de Hespaña se disponga
 La recuperacion en Covadonga.

Ya sacudido el yugo , y la coyunda,
 Los Hespañoles animos florecen,
 Ya el gozo monte , valle , y cumbre inunda,
 Astros falen , Auroras amanecen,
 Ya de glorias Hespaña se circunda,
 Ya Imagenes ocultas aparecen,
 Y sepultadas antes , acreditan
 Que mejor que aparecen , refucitan,

En un monte de Riscos eminente,
 Adonde cada Risco es otro monte,
 Y tanto , que parece que en su Oriente
 Al Sol mismo le impide que transmonte,
 Pues remontada su ceñuda frente
 Dexa partido el campo al Horizonte,
 Corto rebaño , si de pie ligero,
 Apacentaba candido Cabrero.

Traviessa , ò descuidada una cabeza
 Se le entra de un peñasco en la rotura,
 Y à redimirla và su ligereza
 De aquella tenebrosa carcel dura,
 Quando (aqui el pasmo , y el assombro empieza)
 Voz , que sale de aquella gruta obscura,
 Vé , le dice , à que de esta urna sombría
 Den à luz una Imagen de MARIA.

Alas su corazón le dá gozoso,
 Al Pueblo informa; pero no es creído, (Villatoro.
 Mirase despreciado, gime ansioso,
 Vuelve al puesto , presentase afligido;
 Pastor , cayado , y Pedro , à quien dudoso { Pedro era
 Dexára de el portento referido? { el nombre
 Mas voz segunda al precursor felice { del Cabre-
 Afsi le ánima , quando afsi le dice. { ro.

Vuelve , y contigo mismo , oh Pastor ! lleva
 Señal , que à tu verdad la certifique,
 Serà tu mano relevante prueba,
 Que al mundo tanta realidad publique;
 Aquesta, pues , de tan estraña nueva
 Serà la prueba , que la ratifique,
 Abre tu mano , y cierrala al instante,
 Y dirás , que te la abra el mas pujante.

Yá el nuncio vuelve , la question propone,
 Y yá un robusto prueba , pero en vano,
 Otro valiente al triumpho se dispone,
 Mas no logra la palma de la mano;
 Fortifsimo otro dura garra pone,
 Pero es de bronce aquel cerrado arcano,
 Y yá desesperados de la hazaña,
 Ven, que en su fuerte mano cierra Hespaña.

Pios creen , aplauden reverentes,
 Ordenan procesion , brillan blandones,
 Visten galas , caminan obedientes,
 Gozos vierten , tremólan los pendones,
 Al nuncio alaban , figuenle prudentes,
 Plantas alientan , arden corazones,
 Ven , admiran , y adoran en un vulto
 El Tesoro escondido en campo inculto.

En talamo à la Reina ven de el Cielo
 De una riscosa , quanto horrenda gruta,
 Y estrañan , que con rustico modelo
 Perla tan fina en concha esté tan bruta;
 Exhala gozo fervoroso el zelo,
 Pero yá el gozo en llanto se commuta,
 Notando , que al sacar la Imagen grave,
 Quanto cabe no es , y es quanto cabe.
 Cubre la Cueva un Risco impenetrable,
 Cueva ceñida de uno , y otro Risco,
 Que ser pudiera alvergue formidable
 De Aspid, Leon, Dragon, y Basilisco,
 Assombra à la campaña , incontrastable
 Yá Pyramide , ò barbaro Obelisco,
 Y en esta Cueva , mas que Cueva , tumba,
 La voz rimbomba , el zefiro retumba.
 Altamente postrados gimen , lloran,
 Y à la Madre del todo Omnipotente
 Socorro piden , y favor imploran
 Contra aquèl de peñascos continente;
 Tiernos suplican , y devotos oran,
 Quando movidos estruendosamente
 Les parece que ven à un tiempo mismo
 Rasgarfe las entrañas de el Abismo.
 En horrible vaiven impetuoso
 Tiembla el ambito todo del terreno,
 Y aumenta parasismos lo espantoso
 De repetido resonante trueno;
 Ahun parece que el centro tormentoso
 Romper quiere su mas profundo seno,
 Pues para mas assombro de la tierra,
 Es sierra de si misma aquella Sierra.

Raro prodigio ! con furioso estruendo
 Aquel Risco Gigante se retira,
 El susto , el pasmo , y el pavor horrendo
 Duda credito dar à lo que mira,
 El discurso , no obstante , va infiriendo,
 Quando atento venera lo que admira,
 Que el estruendo del Risco fue gemido
 De perder su Theforo alli escondido.
 Pero con ceño obscuro amenazando,
 De el hallado Theforo mal contento,
 Ahun parece que està titubeando,
 Y que solo en el aire encuentra asiento;
 Terror infunde à quien le està mirando,
 Y le contempla pluma puesta al viento,
 En que por maravilla permanente
 Risco , y admiracion està pendiente.
 Entran , y ven mortal una belleza,
 Y funebres tambien unos candores,
 Unos rayos vestidos de tristeza,
 Unos lutos cortados de esplendores,
 Una inmensa humildad con summa alteza,
 Unas serenidades con dolores,
 Pues en Hijo , y en Madre están mirando
 Un Sol muerto , una Aurora agonizando.
 Si el Gentílico error allà fingia,
 Que Venus à su Adonis lamentaba
 Muerto al rayo de aquella fiera impía,
 Que al zeloso Mavorte disfrazaba,
 Mejor aqui en JESUS , aqui en MARIA,
 Con dolor summo se verificaba,
 Llorando en el horror de aquel desierto,
 Venus pura al divino Adonis muerto.

Muerto el Hijo , y la Madre en su trapasso,
 Mal viva , se miraba propriamente,
 En la Madre el Oriente en el Occaso,
 Y en el Hijo el Occaso en el Oriente;
 Con tanta valentía el triste passo
 Copiar supo el Artifice excelente,
 Que en Hijo, y Madre la atencion despierta,
 Veê un muerto vivo , y una viva muerta.

Con Magestad divina la ternura,
 Con invencible espiritu el tormento,
 Con agrado suave la amargura,
 Con semblante apacible el sentimiento,
 Con azibar mezclada la dulzura,
 Con alta valentía el sufrimiento,
 Miran à la que siempre se nos muestra
 Vida , dulzura , y esperanza nuestra.

Puesta al pie de una Cruz , en su regazo
 Mantiene à su Hijo muerto , Norte fijo,
 Y en tierno amante cariñoso abrazo
 Madre mejor lamenta al mejor Hijo;
 Amor prende à los dos en dulce lazo,
 Y de su celestial rostro colijo,
 Que por la pena , que su pecho hiere,
 De morir vive , si de vivir muere.

Tres durísimos clavos , que pudieran
 Aspides fieros , traspasar diamantes,
 Absortos hallan , tiernos los veneran,
 Y en cada corazon son penetrantes;
 La forma admiran , pero consideran,
 Que ahun siendo à la terneza repugnantes,
 Quando las manos , y los pies clavaron,
 De dolor ellos mismos se doblaron.

O fue, que en cada clavo el rigor fuerte
 Dos arcos puso, para que clavado
 Doblado el hierro, hubiese de esta fuerte
 En las manos, y pies dolor doblado;
 Artifice ministro de la muerte
 El triumpho fundar quiso en lo arqueado,
 Y siendo de clemencias vil destierro,
 En crueldades acertó por yerro.
 Alegres facan aquel vulto hermoso,
 Fabricanle devotos corta Ermita,
 Desagradale el sitio delicioso,
 A su cueva se vuelve, el Risco habita,
 Formanle nuevo alvergue en lo fragoso,
 Admitete la bella Margarita,
 Hasta que con riquísimo decoro
 Passa de alvergue pobre à casa de oro.
 Casa, que con radiantes refulgencias
 Vence à la primitiva edad dorada,
 Porque Tarsis, y Ophir à competencias
 La hacen, sobre lucida, abillantada;
 Casa, que en infinitas Indulgencias
 Tiene à Roma en un Risco colocada,
 Y con MARIA el pulcro Santuario
 Es à un tiempo Reliquia, y Relicario.
 Mas de seis siglos (singular portento!)
 Esta luciente Imagen escondida
 Expuesta à la agua, hielo, nieve, y viento,
 Nunca perdió su blanca tez bruñida;
 Aumenta cada dia el lucimiento,
 Jamàs la retocò mano atrevida,
 Dando à entender, que Estrella tan brillante
 Fue pura, y limpia en el primer instante.

Su beldad con dolores se acrisola,
 El crystal de su luz brilla fulgores,
 Triste , afligida , y lo que mas es , sola,
 Pues solo la acompañan sus dolores;
 Quando al rostro con perlas arrebóla,
 Parece, dice , à fuerza de rigores,
 Mirad , si en todo el mundo puede hallarse
 Dolor , que à mi dolor pueda igualarse.
 Pero ningun dolor al suyo iguala,
 Pues la elegancia de su forma indíca,
 Que en cada angustia el corazon exhala,
 Y que el gemido al aire purifica;
 La prophana belleza , que hace gala
 Quando las perlas à la oreja aplica,
 Venga , y aqui verá , si quiere verlas,
 Pendientes de los ojos à las perlas.
 Su perfeccion ahun niega la esperanza
 De que buril angelico la imite,
 Ni del pincél admite semejanza,
 Veneraciones solamente admite;
 No hai hyperbole digno à su alabanza,
 Verse , mas no imitarse , se permite;
 Vara el discurso , el pensamiento calma,
 Viendo alma tanta en vulto incapaz de alma.
 Siempre plausible en su esplendor constante,
 Compitiendo lo hermoso , y lo paciente,
 La vista la contempla en su semblante
 Luna con un eclipse transparente;
 Y Luna , en que el consuelo está en menguante,
 Y el rigor de la pena vá en creciente,
 Bien que moviendo à tiernas compasiones,
 Luna llena es de ansias , y afflicciones.

Quien

Quien vé su perfeccion, halla alegria,
 Quien mira su amargura, desconuelo,
 Quien vé su rostro, encuentra claro el dia,
 Quien vé sus ojos, vé turbado al Cielo,
 Quien vé sus labios, goza melodia,
 Quien nota su pesar, padece anhelo,
 Y halla en fin, para eterno en la memoria,
 Extasis de dolor, raptó de gloria.
 Ahun mas admiracion la vista bebe,
 Y hasta el oído assombro mayor halla,
 Porque inmobile, se juzga que se mueve,
 Y que muda, se le oye lo que calla;
 La victoria à sus ojos se le debe
 En dulce amorosissima batalla,
 Pues parece con triumphos, y despojos,
 Que esgrime los cuchillos por los ojos.
 Tal vez se vé, que su semblante hace
 Del dia noche, y de la noche dia,
 Aurora ya fenece, y ya renace,
 Y de el silencio forma la harmonia;
 La atencion se entristece, y se complace,
 Y dudosa entre sí, dice, oh MARIA!
 Si à un tiempo das pesares, y placeres,
 Eres tu, y no eres tu, pero tu eres.
 Ahunque naturaleza plantar quiso
 En los peñascos horrido tropheo,
 Cada gruta se finge Paraiso,
 Como cada peñasco campo Hybleo;
 Que à vista de MARIA, que à un preciso
 Regalo excita, y candido recreo,
 Parece que entre tantos obeliscos,
 Destilan leche, y miel aquellos riscos.

De esta dulce beldad vuela la fama,
 Amor influye, al tibio reprehende,
 Al reo acoge, al diftraido llama,
 Al descuidado avisa, al libre prende,
 Al triste alegre, al desdenoso inflama,
 El corazon derrite, el pecho enciende,
 De todo triumpho, y con afecto pio
 Dexa sin libertad al albedrio.

Milagrosa prosigue, obra de suerte,
 Que ostenta su poder, Reina aplaudida,
 En los duros imperios de la muerte,
 Y en las tristes dolencias de la vida;
 La amargura en dulzura la convierte,
 A mesa franca con el bien convida;
 sus milagros no es facil numerarlos,
 Y el milagro mayor es el no obrarlos.

Descibir de esta Imagen peregrina
 Las perfecciones, prefuncion es vana,
 A Hespaña alumbra Estrella Matutina,
 Y con razon devotamente ufana
 La Augusta en velos Aguila Augustina
 Custodia es de esta Phenix soberana,
 Pues de sus hijos con fervor divino
 En cada Corazon arde Augustino.

Alli en el Yermo de este sitio inculto
 Se explica sin cessar su zelo santo,
 Alli le rinden à MARIA culto
 Con silencio, clausura, rezo, y canto;
 Alli à tan regio soberano vulto
 Tanto celebran, y veneran tanto,
 Que en dulce obsequio de la Reina esclava,
 O no se alaba à Dios, ò alli se alaba.

Hermosa Emperatriz esclarecida,
 Que el nombre de Eva convertiste en Ave,
 Aunque con tosca pluma deslucida
 Dignate Virgen de que yo te alabe;
 Contra mis enemigos de alma , y vida
 Dame virtud valiente , esfuerzo grave,
 Y pues gracia no hai , que en ti no encuentre,
 Bendita tu , y el Fruto de tu vientre.

Tu MARIA , Refugium peccatorum,
 Tu MARIA , Regina Patriarcharum,
 Tu MARIA , Regina Apostolorum,
 Tu MARIA , Regina Prophetarum,
 Tu MARIA , Regina Confessorum,
 Tu MARIA , Regina Eremitarum,
 Tu me concede , Virgo Veneranda,
 Que yo te aclame Virgo Prædicanda.

Tu del Catholicismo alta victoria,
 Tu de los nueve Choros excelencia,
 Tu de Jerusalem excelsa gloria,
 Tu alegre de Israel magnificencia,
 Tu de los Hespáñoles regia historia,
 Tu de sus Pueblos honorificencia,
 Haz que mi plectro , de tu mano herido,
 Llegue hasta el fin de el Mundo tu sonido.

Naufrago , y peregrino , si deseas
 El mejor norte , que à tu rumbo asista,
 Porque de salvacion el puerto veas,
 Esclavo digno de este Sol te alista;
 Y tu Lector , qualquiera que tu seas,
 Y mis versos honrares con tu vista,
 Pues de assunto tan regio , y relevante
 Yo pinto el dedo , infiere tu el Gigante.

F I N.

